

Carlos Fuentes

En su último paso por Buenos Aires, en setiembre del 2012, Carlos Fuentes siguió ofreciendo su vigoroso dinamismo y dio muestras, como siempre, del abanico de intereses a los que había atendido durante toda su vida, por no mencionar el interés por la Argentina y los profundos lazos que lo ligaban a este país al que conoció como pocos. Nada hacía presumir que la muerte lo aguardaba y que pocas semanas después se apoderaría de él. Con su desaparición se fue uno de los intelectuales más inquietos y lúcidos del siglo XX latinoamericano, un ser apasionado por la historia de estos países, sus desdichas y sus valores.

Escritor consecuente y riguroso, autor de numerosas novelas –algunas de las cuales quedan instaladas en el acervo latinoamericano, como *La muerte de Artemio Cruz* y *Aura*– y ensayos sobre las relaciones fundantes y al mismo tiempo dramáticamente conflictivas entre nuestros países y España, toda su obra gira en torno a la idea de una autoconstrucción de la identidad latinoamericana a través de la fundamental perspectiva del compromiso sartriano, que impresionó tanto a toda una época. En el primer aspecto, fue un heredero no tan lejano de Samuel Ramos y un indirecto interlocutor de un Octavio Paz acuciado por parecidos asuntos. En el otro su permanente intervención, crítica y objetiva, sobre procesos y decisiones políticas de coyuntura: nunca se quedó fuera de la contienda mientras proseguía, infatigable, su obra, articulada sobre la confianza en el poder de la novela, como forma y como instrumento.

Carlos Fuentes siempre inspiró afecto y su apertura a causas intelectuales y políticas dio lugar a creaciones culturales trascendentes en cuya ejecución se supo rodear por nuevas generaciones. Su vivacidad estimulaba, su juventud asombraba. Su desaparición se siente no sólo en su país sino toda Latinoamérica cuya cultura necesita, al parecer, reconstituirse permanentemente, toda vez que protagonistas privilegiados abandonan la escena. *Zama*, pues, le rinde homenaje: la estela que deja nutre su proyecto y su tarea.

Noé Jitrik

